



Llenifer Yaquelin García Díaz

Sergio Jiménez Ruiz

**Concepción Mágico-Religiosa de la
Medicina en la América Prehispánica**

Antropología Médica II

“2”

“C”

Comitán de Domínguez Chiapas a 01 de marzo de 2022.

Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica.

Fue la tetrada tierra-fuego-aire-agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico. El mundo ideológico precolombino se expresaba a través de mitos y creencias, muchos aún persisten en la América rural contemporánea; esta continuidad histórica demuestra su intensa fuerza vital. La teología prehispánica era panterista y politeísta, asumía la espiritualidad del medio natural circundante, vinculaban los cataclismos y las enfermedades con el poder de sus "apus". Los incas tenían una concepción tripartita del universo: el mundo divino de los dioses (Hanan Pacha), el mundo presente habitado por los hombres (Kay Pacha) y el mundo subterráneo de los muertos (Uku Pacha). Según sus creencias estaban interrelacionados; la Pacha de la Tierra de Agua hunde sus raíces en la Tierra de Adentro, y para dar frutos recibe el agua de la Tierra de Arriba. Los Aztecas distribuían el universo a lo largo de un eje vertical con dos polos, uno ubicado en el piso trece del cielo y otro en el Mictlán, en la región novena del infamundo; así se distribuían sus tres mundos cósmicos: el mundo celeste (trece cielos), el mundo terrenal y el infamundo (nueve regiones); en los cielos inferiores estaban la luna y el sol. El cosmos maya era representado por cinco árboles sagrados y sus respectivas divinidades que conectaban el cielo y la tierra; los dioses portaban ofrendas específicas que mostraban el orden de la creación del mundo: un pescado (el mundo acuático), un ciervo (la tierra), un pavo (el cielo), una flor (el fuego) y una mazorca de maíz (los seres humanos). La concepción mágico-religiosa fue la principal característica de la Medicina precolombina. Existían dioses "buenos" que concedían brevedad

(riqueza, salud y amor) y dioses "malos" que aharran la enfermedad y los cataclismos. Las culturas mesoamericanas situaron su origen divino en el encuentro del maíz y la serpiente. La serpiente fue su antepasado epónimo nacido de un mito antropogénico; en la mitología azteca es representada por Quetzalcoatl y en la maya por Kukulcán. Existían dioses nahas protectores cuya misión era mantener la vida humana sobre la tierra. Ometeotl actuaba en la fertilización; la diosa madre cuidaba del embarazo y el parto. La bipolaridad frío-calor era un eje esencial del pensamiento médico prehispánico. Los antiguos americanos consideraban que la posesión por seres celestes se manifestaba como una enfermedad "caliente" y la posesión por seres del inframundo producía una enfermedad "fría". Las enfermedades "autóctonas" fueron conocidas más por su causalidad que por sus características semiológicas. Laín Entralgo enfatiza que "Las enfermedades no pasaron de ser nombres de "síntomas" o de causales fortuitas o coincidentes". Los gemelos, albinos, jorobados, enanos, entre otros, eran considerados como "señalados" por los dioses de México antiguo. Los Kukulajaw eran reyes y sacerdotes mayas con supuestos poderes divinos; ellos realizaban los rituales con sacrificios humanos. A algunos shamanes se los temía por su capacidad para provocar "daños", enfermedades o aún calamidades mayores; en el antiguo Perú se les llamaban laktas, que son en la actualidad los brujos; en el México precortesiano temían a los nahualli por su poder de metamorfosis en animales mágicos. El shaman se tiznaba y pintaba el cuerpo con cenizas y ungüentos espevales, luego recurría a técnicas figurativas e imitativas,

Se anunciaba con su sonaja, organizaba danzas, realizaba masajes, succionaba las partes enfermas para extraer a los espíritus fuera del cuerpo; asimismo, preparaba brebajes con hierbas mezcladas con cactus alucinógenos que bebían con el enfermo; las alucinaciones sensoriales les facilitaban sus "encuentros" con deidades o espíritus. Se llamaba Sirkek al médico dedicado a los tratamientos quirúrgicos, tales como la curación de heridas, reducción de fracturas, tratamiento de las luxaciones, debridamiento de abscesos y trepanaciones craneanas.

Magia, brujería y hechicería son palabras que son neologismos definirlas; así, magia se refiere al sistema de creencias y prácticas rituales que actúan a distancia y que influyen sobre los fenómenos naturales; en cambio hechicería y brujería son poderes para "dañar" o hacer el mal a otras personas. Los nativos creían en tres principios amílicos: el tonalli, el teyolli y el ihiyotl, localizados en el cerebro, corazón y el hígado respectivamente, cualquiera de ellos podía alterarse. Existieron hechiceros con poderes extraordinarios que podían contrarrestar los efectos maléficos. La muerte era considerada como una circunstancia en el que uno se trasladaba a un mundo diferente, se pasaba de una vida a otra. La necesidad de una vida eterna venturosa, implicaba llevar objetos, alimentos y otros accesorios, incluso -si era noble- acompañado de su séquito más íntimo. Las culturas americanas prehispánicas difieren en sus formas de enterramiento: en algunas se prefería la postura del cuerpo extendida, en otras flexionada es decir, en postura "fetal".

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

Óscar Frisancho Velarde, Acta Med Per 29(2) 2012, "Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica" DIO:
<http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>